

Las Historias en la Historia

#63: “Cómo ser un mensajero de Dios”

Introducción

Las historias en la historia

- Vamos a leer las historias
 - del antiguo testamento
- Nos encontramos a nosotros mismos
 - En cada historia
- Veremos como todas están conectadas en el plan de Dios
 - Con la gran historia de Dios
 - El Creador y su creación rebelde
 - Su rescate y redención de ellos
 - por enviar a su hijo a la cruz
 - Su Reino que está aquí y vendrá en su plenitud
- Llegaremos a ver al Héroe de cada historia:
 - a Jesús

Empezamos a ver las historias de los profetas

- En nuestro paseo por las historias de las grandes personajes
 - En la historia de Dios
- Vimos como Dios llamó a Isaías
 - A proclamar su mensaje a los demás
 - Y traerlos de regreso a Él
- Y sorprendentemente
 - Vimos que cada seguidor de Jesús tiene el mismo llamado
 - De hablar el mensaje del Evangelio de la nueva vida en Jesús
 - A los que nos rodean

Otro profeta

- Hoy veremos a otro profeta

¿No convencido?

- Si después de ver el llamado del mensajero de Dios
 - La semana pasada
- No estabas convencido

- Que de verdad tienes este mismo llamado
- Sentías que esto es más para otros Cristianos
 - Los más maduros
 - Y líderes

No estabas motivado

- A dedicarte a hablar el mensaje de Dios
 - a cada persona que Dios ha puesto en tu vida

O no sabías cómo empezar

- Qué decir
 - O cómo vencer el temor o la pena

La historia de hoy nos ayudará

- En la historia del profeta que hoy veremos
 - Cómo cumplir con este llamado
- Vimos la teoría la semana pasada
 - Hoy veremos lo práctico

La historia de Ezequiel

- Uno de los grandes profetas de Dios

Su llamado (y el nuestro)

Ezequiel 2 1 Entonces El me dijo: “Hijo de hombre, ponte en pie para que Yo te hable.” 2 Mientras El me hablaba el Espíritu entró en mí y me puso en pie; y oí al que me hablaba. 3 Entonces me dijo: “Hijo de hombre, Yo te envío a los Israelitas, a una nación de rebeldes que se ha rebelado contra Mí; ellos y sus padres se han levantado contra Mí hasta este mismo día. 4 “A los hijos de duro semblante y corazón empedernido, a quienes te envío, les dirás: ‘Así dice el Señor DIOS.’”

Ezequiel 3 4 Me dijo además: “Hijo de hombre, ve a la casa de Israel y hálales con Mis palabras.

Dios lo llama

- A proclamar su mensaje

Tenemos el mismo llamado

Hechos 1:8 pero recibirán poder cuando el Espíritu Santo venga sobre ustedes; y serán Mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra.”

Idea grande: Es una gran responsabilidad ser el mensajero de Dios

- Es la idea grande

Descubrimos cómo

- En su historia hallamos cómo
 - Cómo podemos cumplir
 - con esta responsabilidad que tenemos
- En términos prácticos

¿Qué proclamamos?

- Fue (y somos) llamado a proclamar sus palabras
 - Hablaría las palabras de Dios

Ezequiel 2 7 “Les hablarás Mis palabras, escuchen o dejen de escuchar, porque son rebeldes. 8 “Y tú, hijo de hombre, escucha lo que te hablo; no seas rebelde como esa casa rebelde. Abre tu boca y come lo que te voy a dar.” 9 Entonces miré que una mano estaba extendida hacia mí, y en ella había un libro (un rollo). 10 El lo desenrolló delante de mí, y estaba escrito por delante y por detrás; y en él estaban escritas lamentaciones, gemidos y ayes.

Ezequiel 3 1 Entonces El me dijo: “Hijo de hombre, come lo que tienes delante; cómete este rollo, y ve, habla a la casa de Israel.” 2 Abrí, pues, mi boca, y El me dio a comer el rollo. 3 Entonces me dijo: “Hijo de hombre, alimenta tu estómago y llena tu cuerpo de este rollo que te doy.” Y lo comí, y fue en mi boca dulce como la miel.

Fue llamado

- Recibió la palabra de Dios

Nosotros también

- El mensaje que proclamamos es la Palabra de Dios
 - Toda palabra en este libro
- En mensaje que proclamamos es el Evangelio
 - Creación — rebeldía — redención — entrega
- Este es la historia de Dios y la nuestra
 - Y el llamado a entrar en paz con Dios

La clave para poder hacerlo

- Nos da la clave
 - para proclamar la palabra de Dios

Tenemos que absorber las palabras de Dios

- Las comió
 - Entraron en él
 - Eran agradables

La metáfora es para nosotros

- La clave es leer la biblia
 - Más que memorizar sistemas de evangelización
- Absorbemos las palabras de Dios
 - Por leer la Biblia
- Leemos y meditamos
 - Y entran en nosotros
- Llegan a ser parte de lo que somos
 - Como pensamos
 - Nuestra forma de ser
- Naturalmente salen

¿Regularmente, diariamente, absorbes la palabra de Dios?

¿A quienes proclamamos el Evangelio?

Ezequiel 3 10 Además me dijo: “Hijo de hombre, recibe en tu corazón todas Mis palabras que Yo te hablo, y escúchalas atentamente. 11 “Y ve a los desterrados, a los hijos de tu pueblo; háblales y diles, escuchen o dejen de escuchar: ‘Así dice el Señor DIOS.’”

Tuvo que ir a ellos

- A los que estaban separados de Dios
 - A los que necesitaban escuchar su llamado de regresar a Dios

Tenemos que ir a ellos también

- Otra clave para cumplir con este llamado
 - Es ir a los que necesitan escuchar
- No solo estar con nosotros mismos
 - Llevándonos con los que ya han recibido la vida
 - Siendo la mejor versión de nosotros mismos
- Ir a ellos
 - Pasar tiempo con los que están lejos de Dios
- Crear amistades genuinas y con propósito
 - con los que están lejos de Dios

¿Quiénes son los no-Cristianos que son parte de tu vida?

¿Cómo sabemos cuándo hablar, y con quien?

- Dios resolvió este problema para Ezequiel

Ezequiel 3 12 Entonces el Espíritu me levantó, y oí detrás de mí un gran ruido atronador: “Bendita sea la gloria del SEÑOR desde Su lugar.” 13 Oí el ruido de las alas de los seres vivientes que se tocaban una a la otra, y el ruido de las ruedas junto a ellos, un gran ruido atronador. 14 El Espíritu me levantó y me tomó; yo iba con amargura en la indignación de mi espíritu, y la mano del SEÑOR era fuerte sobre mí.

El Espíritu lo guiaba

- Lo guió y empujó a dónde quería que estuviera
 - Para que hablara con los con quienes quería que hablara

El Espíritu nos guía también

- En esta misión
 - Es la promesa de Jesús

Hechos 1:8 pero recibirán poder cuando el Espíritu Santo venga sobre ustedes; y serán Mis testigos en Jerusalén,

en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra.”

Por esto podemos hablar con valor

- Empezar conversaciones sin saber qué vamos a decir

El Espíritu nos acompaña

- Él nos guía
 - Él nos da palabras
 - Él nos da valor

Pero, no me van a hacer caso...

- Si alguna vez has pensado en hablar con alguien
 - Y has pensado esto
- Lo mismo pasó a Ezequiel

Ezequiel 2 5 “Tal vez ellos escuchen o dejen de escuchar, porque son una casa rebelde, sabrán que un profeta ha estado entre ellos. 6 “Y tú, hijo de hombre, no temas; no les temas a ellos ni a sus palabras aunque haya contigo cardos y espinas y te sientes en escorpiones. No temas sus palabras ni te atemorices ante ellos, porque son una casa rebelde.

Ezequiel 3 5 “Porque no eres enviado a un pueblo de habla incomprensible y lengua difícil, sino a la casa de Israel. 6 “Tampoco te envío a pueblos numerosos de habla incomprensible y lengua difícil cuyas palabras no puedas entender. Aunque si te enviara a ellos, ellos te escucharían. 7 “Pero la casa de Israel no querrá escucharte, ya que no quieren escucharme a Mí. Ciertamente toda la casa de Israel es terca y de duro corazón. 8 “Por eso he hecho tu rostro tan duro como sus rostros, y tu frente tan dura como sus frentes. 9 “Como esmeril, más duro que el pedernal, he hecho tu frente. No les temas ni te atemorices ante ellos, porque son casa rebelde.”

Había un problema

- Tenía que hablarles de parte de Dios
 - Pero no iban a escucharle
 - No iban a cambiar
 - No iban a regresar a Dios
- Lo sabía de antemano
 - Antes de hablar

Nosotros sabemos y experimentamos lo mismo

- Es la vanidad del llamado
 - Le enfrentaba nuestra realidad
- Son pocos que escuchan
 - Que se interesan
 - Que quieren saber de Dios
- La mayoría cambian el tema
 - No quieren estudiar
 - Nos evitan

Dios nos manda a hablar

- A pesar de la reacción probable de muchos
- No digas “no” por ellos
- Habla de parte de Dios
 - No sabes a quienes va a salvar Dios

Pero no quiero...

- No quería hablar

Ezequiel 3 14 El Espíritu me levantó y me tomó; yo iba con amargura en la indignación de mi espíritu, y la mano del SEÑOR era fuerte sobre mí. 15 Entonces vine a los desterrados de Tel Abib que habitaban junto al río Quebar, y allí donde ellos vivían, estuve sentado siete días, atónito, en medio de ellos.

No quiso hablar

- No sabemos porque
- Tal vez por temor
 - Pena
 - Inseguridad
 - Miedo de no saber qué decir
- O porque Dios le había dicho que no iban a escuchar
 - Entonces ¿para qué?

Se quedó sentado

- Al par del río

- Entre los que estaban lejos de Dios
- En silencio

Nosotros igual

- Nos encontramos rodeados de personas lejos de Dios
 - Y entre ellos
 - A un grado u otro
 - Nos quedamos callados

¿Por qué te cuesta hablar?

- Por nervios
- Por no saber qué decir
- Por pena de lo que pensarán de ti
- Porque no sientes que esto es lo que tienes que hacer

Aquí encontramos a Jesús en esta historia

- Dios lo mandó y obedeció
 - Vino a la tierra

Proclamaba el Evangelio

- Sin cesar
 - A todos los que lo rodeaban

No se acobardó

- No se avergüenzo
 - No fue perezoso

Proclamó el mensaje de Dios

- Y fue a la cruz

El mejor y perfecto Ezequiel

- Jesús fue el mejor Ezequiel
- El mejor y perfecto profeta

- Que cumplió con el llamado de su Padre

Dios nos da una gran motivación

- Nos enseña cuál es la responsabilidad de su mensajero
 - Delante de Él

Ezequiel 3 16 Después de los siete días vino a mí la palabra del SEÑOR: 17 “Hijo de hombre, te he puesto por centinela de la casa de Israel. Cuando oigas la palabra de Mi boca, adviérteles de Mi parte. 18 “Cuando Yo diga al impío: ‘Ciertamente morirás,’ si no le adviertes, si no hablas para advertir al impío de su mal camino a fin de que viva, ese impío morirá por su iniquidad, pero Yo demandaré su sangre de tu mano. 19 “Pero si tú has advertido al impío, y éste no se aparta de su impiedad ni de su camino impío, él morirá por su iniquidad, pero tú habrás salvado tu vida. 20 “Y cuando un justo se desvíe de su justicia y cometa iniquidad, Yo pondré un obstáculo delante de él, y morirá; porque tú no le advertiste, él morirá por su pecado, y las obras de justicia que había hecho no serán recordadas, pero Yo demandaré su sangre de tu mano. 21 “Sin embargo, si tú has advertido al justo de que el justo no debe pecar, y él no peca, ciertamente vivirá porque aceptó la advertencia, y tú habrás salvado tu vida.”

Idea grande: Somos responsables delante de Dios por cómo cumplimos con su llamado de proclamar el Evangelio

- Si lo ves
 - Si Dios te pone la persona en frente
- La persona lejos de Él
 - que necesita tomar su decisión
 - De arrepentirse y bautizarse
 - Y entregarse a Jesús
- La persona que es seguidor de Jesús
 - Pero está alejado
 - O está desviado
 - O está viviendo con un pecado persistente

Cristianos y no-Cristianos

- A Cristianos que se están desviando
- A no-Cristianos que todavía se encuentran lejos de Dios

Tienes que hablar

- Si no, eres responsable

- Por hablar o no
- Tal vez, te escucharán
 - Y hallarán la vida
- O tal vez no
 - Pero tu habrás cumplido con tu responsabilidad

Esta es la responsabilidad del mensajero de Dios

- Es la responsabilidad de tener este llamado de Dios

Nuestra motivación viene

- de la responsabilidad personal
 - Que tenemos de hablar

Personas entran en nuestra vida por un momento

- Y luego se van
- Oportunidades se presentan
 - Para desarrollar amistades
 - Para hablar con otros de su vida
 - Para pedir estudios
 - Para explicar el mensaje del Evangelio
- Somos responsables personalmente por lo que hacemos con estas oportunidades

Nuestro anhelo debe ser

- Poder decir con Pablo

Hechos 20:25-27 25 “Y ahora, yo sé que ninguno de ustedes, entre quienes anduve predicando el reino, volverá a ver mi rostro. 26 “Por tanto, les doy testimonio en este día de que soy inocente de la sangre de todos, 27 pues no rehuí declararles todo el propósito de Dios.

Dios demuestra su gracia

- Con su siervo
- Había regado su llamado
 - Le da otra oportunidad

Ezequiel 3 22 La mano del SEÑOR vino allí sobre mí, y El me dijo: “Levántate, ve a la llanura, y allí te hablaré.” 23

Así que me levanté y salí a la llanura; y la gloria del SEÑOR estaba parada allí, como la gloria que yo había visto junto al río Quebar, y caí rostro en tierra. 24 Entonces el Espíritu entró en mí, me hizo ponerme en pie y habló conmigo, y me dijo: “Ve, enciértrate en tu casa. 25 “Y tú, hijo de hombre, mira, te echarán cuerdas y con ellas te atarán para que no salgas en medio de ellos. 26 “Haré que tu lengua se te pegue al paladar y enmudecerás, y no serás para ellos el hombre que reprenda, porque son una casa rebelde.

Le da otra oportunidad

- En el momento que le falló

Nosotros también

- Si vemos la responsabilidad
 - Y sentimos convicción
- Porque como Ezequiel
 - No hemos sido mensajeros tan fieles como deberíamos

Dios extiende su gracia

- Cada vez que caemos
 - Que no hablamos
 - Que no pedimos el estudio
 - Que no mencionamos el nombre de Jesús
 - Ni explicamos su Evangelio

Dios nos llama otra vez

- Dios tiene gracia con sus hijos
- Nos llama a hacer algo grande e importante
 - Y difícil
- Cuando no cumplimos,
 - nos da otra oportunidad

Tenemos que hablar

Ezequiel 3 27 “Pero cuando Yo te hable, te abriré la boca, y les dirás: ‘Así dice el Señor DIOS.’ El que oye, que oiga; el que rehúse oír, que rehúse; porque son una casa rebelde.

Para cumplir con nuestra responsabilidad

- Tenemos que hablar
- Igual que Ezequiel

Tenemos que abrir la boca

- Y hablar
 - ¿Quieres estudiar?
 - ¿Dónde estás con con tomar tu decisión de seguir a Jesús?
 - ¿Sabes cual es la respuesta verdadera a este problema que tienes?
- Y el Espíritu Santo nos dará palabras

Aplicación: ¿Qué debemos hacer?

No-Cristiano: Una invitación

- Un ruego
 - A no ser como los que escucharon y no hicieron caso
 - Que oyeron cómo entrar en vida y en paz con Dios
 - Y no entraron
 - Lo dejaron pasar
 - Se volvieron más duros
 - Por el mensaje de vida que escucharon
- Puedes tener paz con Dios
 - Cruzar de la muerte a la vida
 - Tu puedes entrar en Jesús y ser hijo de Dios
- Al entregarte a Jesús y decidir seguirle
 - Por arrepentirte y bautizarte
 - Aceptándolo como tu Señor y Salvador

Cristiano: ¿Qué necesitas para cumplir tu llamado?

Todos nos encontramos

- Al par del río
 - Sentado entre gente
 - Entre los cuales nos ha puesto Dios

- De un grado u otro
 - No hemos proclamado el Evangelio a ellos
 - A algunos más que otros
 - Pero no a todos como deberíamos

Hoy es nuestra oportunidad

- De Dios
 - Nos levanta otra vez
 - Y nos dice “habla”

¿Qué necesitas?

¿No sabes a quienes hablarías?

- Haz una lista hoy de las personas en tu vida que están lejos de Dios
 - Permita que el Espíritu Santo te guíe a ellos

¿No sabes qué decir?

- Absorba la palabra de Dios
 - Lea Efesios o 1 Pedro repetidamente

¿No tienes entrada para hablar?

- Pida a Dios que te abra puertas en las conversaciones
 - Para explicar el Evangelio
 - Para invitarles a acercarse a Dios
 - Para ofrecerles un estudio
- Siga al Espíritu con valor

¿Tienes nervios o pena? O ¿Piensas que no importaría?

- Eres la atalaya de Dios
 - Eres responsable delante de Dios si no hablas
 - Medita en la gran responsabilidad
 - Si eres un hijo de Dios, te llama a anunciar su mensaje a los que te rodean

¿Qué vas a hacer para más con este llamado?

Comunión: Recordamos y agradecemos a nuestro Salvador

- Quien vino y habló
 - Proclamó el Evangelio
 - Y murió en la cruz
- Agradecemos y adoramos